Tarjeta roja a la homofobia en el fútbol

escrito por Aitor Alzaga | 27 de febrero de 2026



El Día Internacional contra la Homofobia en el Fútbol existe para hacer frente a una realidad persistente: **a pesar de la popularidad mundial del fútbol y de su capacidad para unir a la gente, las personas LGBTIQ siguen sufriendo discriminación dentro de este deporte**. Sirve como recordatorio de que los estadios, los vestuarios y los campos deben ser espacios seguros para todas las personas: jugadores y jugadoras, árbitros y árbitras, entrenadores y entrenadoras, aficionados y aficionadas. Al señalar prácticas excluyentes y celebrar la diversidad, este día llama a la comunidad futbolística a defender los valores de solidaridad, justicia y respeto que el deporte afirma representar.

La experiencia reciente del árbitro alemán Pascal Kaiser pone de relieve los peligros que pueden acompañar a la visibilidad. Kaiser, que hizo pública su bisexualidad y pidió matrimonio a su pareja durante un partido, fue objeto de violentos ataques en su domicilio. Fue agredido en dos ocasiones tras recibir amenazas vinculadas a su orientación sexual. Los ataques causaron conmoción en la comunidad futbolística y evidenciaron hasta qué punto los prejuicios arraigados pueden ir más allá del abuso verbal y convertirse en violencia física. El caso de Kaiser no es un hecho aislado: refleja la necesidad urgente de reforzar las

medidas de protección y las respuestas colectivas dentro y fuera del deporte. Desde el inicio de la temporada 2019-2020, **la organización Kick It Out ha recibido 845 denuncias por homofobia en el fútbol**, lo que la convierte en la segunda forma de discriminación más denunciada, solo por detrás del racismo.

Una herramienta poderosa para combatir la discriminación es la **intervención de las personas espectadoras**. Este enfoque anima a quienes presencian conductas abusivas (como cánticos homófobos o situaciones de acoso) a posicionarse, interrumpir la conducta, denunciarla o apoyar a la víctima. Es algo que debe trabajarse desde el fútbol base y desde la sociedad en general, comenzando en las primeras etapas de la vida. **La investigación muestra que, cuando las personas que observan cuestionan activamente comportamientos discriminatorios, disminuye la probabilidad de que la situación vaya a más y se contribuye a cambiar las normas del grupo**. En el ámbito futbolístico, empoderar a aficionados y aficionadas, compañeros y compañeras de equipo y personal arbitral para actuar puede transformar a espectadores pasivos en agentes activos a favor de la inclusión, reforzando el mensaje de que **el silencio permite el daño**.

En un estudio de gran escala realizado hace más de diez años se identificó un cambio cultural y social en el mundo del fútbol, que apuntaba hacia una mayor inclusión, especialmente en lo relativo a la sexualidad. ¿Representan los recientes ataques contra Pascal Kaiser una reacción contra ese progreso? A primera vista, podría parecerlo. Sin embargo, el panorama ha cambiado de forma significativa desde que **Justin Fashanu se convirtió en 1990 en el primer futbolista profesional en hacer pública su homosexualidad**. Debemos seguir trabajando para que el fútbol continúe avanzando por este camino inclusivo, de modo que algún día

podamos alcanzar **un deporte libre de violencia**, en el que cada jugador y jugadora pueda vivir su sexualidad con plena libertad.

Imagen: Freepik

Este artículo fue publicado por primera vez en Daily 27 el 19 de febrero de 2026